

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVIII. MADRID 30 JULIO 1838. NÚM. 31

AL GOBIERNO

Las hordas carlistas organizan y preparan la tercera guerra civil; los asesinos de Olot y de Igúzquiza acechan en la frontera.

Desde federales á dinásticos sea una sola la aspiración de los amantes de la libertad: el exterminio.

Es un deber elemental, que reclama la paz pública seriamente amenazada, atar corto al alto clero y expulsar en el acto, sin contemplaciones ni distinguos, todas las órdenes religiosas, origen, causa y motivo de esas conspiraciones. Los jesuitas ante todo.

Si á pesar de esto se echasen al campo, que no quede en pie un convento, ni abierta una catedral, ni en libertad un obispo, ni una cabeza de jefe carlista sobre los hombros.

En las provincias donde se alce una partida, suprimase inmediatamente el pago de las asignaciones eclesiásticas.

Ciérrense los seminarios y los tribunales eclesiásticos y suspéndanse las órdenes indefinidamente. Además póngase al Nuncio en la frontera.

Y sin perder día, embárguese cuanto tengan los carlistas, y sáquese á pública subasta en el término de un mes.

Y préndase á los frailes que han llegado de Filipinas, que tienen tantos millones en el banco de Londres; y prohibase que desembarquen los que vienen para acá.

Y ocúpense militarmente las provincias Vascongadas, Navarra y Cataluña.

Y, en fin, hágase todo lo que la libertad merece que se haga por salvarla.

Si el pueblo fuera tan insensato y el gobierno tan débil, que desoyendo los consejos de la prudencia se entregaran á reprobadas contemplaciones, ¡caiga sobre uno y sobre otro todo el peso de las terribles responsabilidades que contrajeran!

Y si este programa no diese felices é inmediatos resultados, que me fusilen.

JOSÉ NAKENS.

Por si alguien creyera muy fuerte algo de lo que digo en las líneas anteriores, fijese en lo que va á continuación, y le parecerá poco aún pedir el exterminio en masa de esa canalla.

El carlismo dejaría en mantillas á Fernando VII, dado que hoy son mayores los odios, se discuten más intereses y tiene la reacción menos esperanzas.

SANGRE LIBERAL

RELACIÓN DE LAS PRINCIPALES VÍCTIMAS SACRIFICADAS POR EL GOBIERNO ABSOLUTO DURANTE LOS AÑOS 1814 Á 1819 Y 1823 Á 1833.

(Conclusión.)

LAS VÍCTIMAS DEL CONDE DE ESPAÑA—19 de Noviembre de 1828.

Bárbaro y cruel fué el mando que ejerció en Cataluña el general don Carlos Espagne, conde de España, desde 1827 hasta 1832. El recuerdo de las infamias cometidas por este verdugo y sus secuaces horrorizó y llenó de la mayor indignación.

La Ciudadela de Barcelona se vió durante los años de la dominación de aquel tigre atestado de infelices á quienes se sometía á las más espantosas torturas, sólo comparables á las del maldito tribunal de la Inquisición. ¡Cuántas escenas de luto y llanto se desarrollaron en aquella sombría fortaleza!...

«El mando del conde de España—como dijo enérgicamente don Manuel Bretón—insulta á la humanidad, ofende á la religión cristiana, crece en desprecio á la legislación española, exaspera la más acen-

drada lealtad, aburre á la misma virtud, hiere el pundonor individual, excita el odio provincial y compromete la pública tranquilidad á todas horas, exponiendo la Península á incalculables desgracias, de cuyos sacudimientos podrían resistirse hasta las tranquilas márgenes del apacible Manzanares.»

No es posible, por muy breve que se hiciera, enumerar siquiera las arbitrariedades cometidas por el general: hablen los documentos que existen, hablen las páginas de la historia y la memoria conservada aun en nuestros días.

De cuando en cuando el terrible conde de España decretaba la ejecución de algunos desgraciados presos sospechosos de liberalismo, y éstos eran colgados en la horca levantada en la explanada de la Ciudadela, á donde acudía el general de gran uniforme rodeado del juez Cantillón, del conde de Penne Ville-mor, segundo cabo, del coronel don Antonio Raye, del conde de Moy, gobernador, y de otras autoridades absolutistas á gozar con la vista de la ejecución de aquellos infelices.

El 19 de Noviembre de 1828 fueron ahorcados y fusilados los individuos siguientes, cuya relación consta en el *Diario de Barcelona* del día 20 de Noviembre:

Don José Ortega, *teniente coronel graduado*.—Don Antonio Caballero, *teniente coronel*.—Don Joaquín Jacques, *teniente con grado de capitán*.—Don Juan Domingo Romero, *teniente graduado*.—Don Manuel Coto, *empleado del resguardo de Rentas*.—Don Magín Porta, *pintor* (fué miguelete).—Don Domingo Ortega, *paisano*.—Don Francisco Hidalgo, *profesor de lenguas*.—Francisco Visturi, *sargento*.—Vicente Llorca, *cabo del regimiento del Rey*.—José Ronsanet, *cabo de artillería*.

Cuando estos desgraciados estaban al pie del patíbulo, el conde de España hizo traer la banda de música ordenándole que tocase las *Habas verdes*, á cuyas notas espiraron entre las mayores angustias los once liberales.

MAS VÍCTIMAS—26 Febrero de 1829.

Pareciéndole al conde de España que el número de presos en la Ciudadela de Barcelona era excesivo, determinó que pasasen unos 97 al presidio de Ceuta, y ordenó que 10 de los que creía más tachados de liberales fuesen ahorcados, como así se verificó.

Los nombres de las víctimas, según la relación publicada por el general, eran los que siguen:

Don José Rovira, *teniente coronel*.—Don Félix Soler, *capitán retirado*.—Don Joaquín Villas, *escribiente de notaría*.—Don José Román Nadal, *corredor de cambios*.—Don Agustín Sierra, *conductor de correos*.—Don José Sanz, *Pepet Morcaide, hacendado*.—Don Jaime Clavell, *paisano*.—Don José Medrano, *paisano*.—Don Pedro Pera, *propietario*.—Sebastián Reig Oriol, *penado*.

MAS VÍCTIMAS—30 de Julio de 1829.

El capitán general de Cataluña fusiló y ahorcó en el citado día, por sospechas de conspiración liberal, á los siguientes individuos que se encontraban presos en la Ciudadela de Barcelona.

Don Pedro Mir, *propietario*.—Don Antonio Haro, *paisano*.—Don Juan Cirlot, *administrador de Rentas*.—Don Salvador de Mata, *comerciante*.—Don Manuel Sañcho, *paisano*.—Don Manuel Latorre y Pardo. —Don Antonio Ventrel. —Don Domingo Prast. Don Manuel López.

En la imposibilidad de hacer aquí la historia detallada de los crímenes cometidos en Barcelona por el conde de España, remito al lector á la obra *La Ciudadela inquisitorial*, de don Joaquín del Castillo Mayans, donde encontrará con todos pormenores los hechos tratados más generalmente por Balaguer, Angellón, Torres Castilla (Fernando Garrido), Bofarull y Broca y otros autores en diversas historias de Cataluña, fáciles de ser consultadas.

Únicamente citaré como detalle, que puede servir para formar juicio de lo que fueron aquellos años de reacción, que de 1827 á 1831 fueron desterrados de Barcelona 1.800 sujetos por sospechas de ser parientes ó amigos de liberales condenados.

DON JOAQUÍN DE PABLO—1830.

De los primeros emigrados liberales que penetraron en la Península, según el vasto plan formado por la Junta Constitucional de Bayona á raíz de la caída de Carlos X de Francia, fué el coronel de Pablo, á

quien su ardor por la causa que defendía le llevó al desgraciado fin que tuvo.

«Don Joaquín de Pablo, *Chapalangarra*—dice el historiador Lafuente—penetró por la parte de Varcarlos. Salieron al encuentro los realistas mandados por Erasó; el caudillo liberal los arengó confiado en traerlos á su bandera; pero la contestación fué hacerle una descarga cayendo herido y muriendo de resultas. Los realistas ejecutaron atrocidades horribles sobre su cadáver.»

La muerte de Chapalangarra privó á los constitucionales de un valiosísimo elemento. El valiente guerrillero había probado que lo era en multitud de ocasiones.

DON SALVADOR MANZANARES—3 Marzo de 1831.

En el año 1831 presentóse este valiente militar en la costa de Málaga, dirigiendo un puñado de emigrados liberales y proclamando la Constitución, no tardando en ser derrotado por las tropas realistas.

El historiador don Estanislao de Koska Bayo describe así la muerte de este desgraciado general, que tanto papel hizo de 1820 á 23:

«Manzanares sólo con veinte hombres corrióse al término de Benheavis para buscar una salida á su angustiada situación, y habiendo encontrado á los ganaderos Juan y Diego Gil, les ofreció 2.000 duros si entregaban una carta en Marbella para que se les facilitase un barco. El hambre y el cansancio tenían rendidos y extenuados á los liberales y prometió también á los ganaderos un duro por cada pan que les proporcionasen, diciéndoles que á la vuelta los hallaría escondidos en un arroyo. Juan y Diego Gil, en vez de cumplir el encargo que les había confiado Manzanares, encamináronse á Iguala y dieron parte á la policía. Seguidos de los voluntarios realistas volvieron al arroyo; Juan Gil iba delante y les señaló á Manzanares, quien al ver la fuerza armada tiró del sable y cortó la cabeza al indigno delator.

Entonces el hermano de éste, Diego Gil, mató de un tiro á Manzanares y le despojó de sus insignias.

La refriega fué breve, y sin vida ya cuatro liberales más, entregáronse prisioneros los restantes en número de dieciséis, que no tardaron en perecer en el cadalso.»

En el riquísimo Museo de Artillería de Madrid se conserva el fagín de general que llevaba Manzanares el día en que tan villanamente fué asesinado.

LA PARTIDA DE LA SIERRA—10 de Marzo de 1831

Restos de los liberales desembarcados con Manzanares, uniéronse luego á la brigada que se sublevó en la Isla el 3 de Marzo de 1831, y perseguidos activamente, corrióse hacia la cercanía de Ronda en número de unos 150.

En Sierra Bermeja diéronle alcance las tropas realistas; defendiéronse con valor los constitucionales, mas no tardaron en ser vencidos por el número considerable de sus enemigos. Estos, cuando los tuvieron presos y maniatados, apalearon ferozmente á los desgraciados, haciéndoles sufrir una penosa marcha á la mitad de la cual hicieron alto, fusilando sin piedad á 60 de los vencidos, entre ellos á tres oficiales.

Llevóse á cabo este sangriento suceso en 10 Marzo, y según el parte publicado por las autoridades, parte que tengo á la vista, se indicó sería conveniente se hiciesen «algunas públicas manifestaciones de regocijo que manifestase la satisfacción por tal victoria.»

Según consta por las noticias insertas en la *Gaceta* y en los *Diarios* de Sevilla y Cádiz, fueron fusilados y ahorcados en muchas provincias andaluzas durante los meses de Febrero á Mayo de 1831 más de doscientos individuos, por creérselos complicados en el alzamiento de la Isla en la expedición de Manzanares.

JUAN DE LA TORRE—29 de Marzo de 1831.

Restablecidas las odiosas *Comisiones militares*, que tantos crímenes cometieron, en 19 de Marzo de 1831, fué una de sus primeras víctimas en Madrid un inofensivo sujeto llamado Juan de la Torre, tachado por sus convencios de liberal revolucionario.

Cometió Torre el atroz delito de decir ante algunas personas: ¡Viva la libertad!, bastando esto para que fuese preso por la policía secreta inmediatamente y ejecutado en la horca el citado día 19 de Marzo.

Tan rápido se llevó aquel proceso que sólo mediaron escasamente siete días desde que se cometió el delito hasta la muerte del infeliz Torre; y como dato

que puede servir para retratar aquellos días infaustos, apunta Mesonero Romanos que «se desterró al alcalde de Casa y Corte, don Andrés Oller, por haberse negado á firmar este jurídico asesinato.»

DON ANTONIO MIYAR.—11 de Abril de 1831.

El librero y editor Miyar, afiliado de antiguo á la masonería, era, según expresión de Ruiz de Morales, «...hombre honrado, industrioso y buen patriota... Su librería de la calle del Príncipe fué más de una vez expurgada y registrada por el clero.» Entre otras obras importantes publicó Miyar en 1822 el periódico *La Bibliografía Española*, que merece el mayor aprecio.

Al comenzar la reacción de 1823, Miyar fué muy vigilado por la policía, la cual abrió en cierta ocasión las cartas que el librero enviaba al correo, y en las cuales, dirigiéndose á sus amigos emigrados, lamentaba los males que la nación sufría por el gobierno despótico del rey Fernando.

Sorprendido en el domicilio del ingeniero don Agustín Marcoartú á principios de 1831 por el juez Zorrilla, don Antonio Miyar y otros sujetos que como organizadores de un alzamiento liberal habían sido denunciados á Calomarde, el 11 de Abril pereció en la horca, no tardando en seguirle alguno de los que con él habían sido capturados.

Los señores Escalera y Llana dicen refiriéndose á Miyar estas palabras: «Su reconocida ilustración, su probidad notoria, y su carácter inofensivo y pacífico, hicieron todavía más monstruoso aquel asesinato jurídico, que hizo lanzar un grito de indignación á todos los hombres honrados.»

La memoria de este liberal fué honrada después de 1834, y su nombre, unido á otras memorias suyas, se ve citado con respeto en cuantas obras tratan de los horrores del reinado de Fernando VII.

DOÑA MARIANA DE PINEDA.—26 de Mayo de 1831.

¿Quién no conoce á esta mártir de la libertad tan inhumanamente sacrificada? Doña Mariana de Pineda, esposa de don N. Peralta, quedó viuda muy joven: en Granada se la procesó en los comienzos de la reacción como encubridora de tramas liberales, y más tarde, atribuyéndosele, según es sabido, el que bajo su dirección se estaba bordando una bandera tricolor para servir de enseña en un alzamiento constitucional, fué sorprendida y presa, comenzando el proceso, al fin del cual se la condenó á muerte.

Ejecutóse la sentencia con gran satisfacción de los absolutistas. Contaba la víctima 27 años no más y se hallaba en el apogeo de su belleza; dejaba hijos pequeños y éstos en el mayor desamparo.

Las más curiosas noticias relativas á esta ilustre heroína, así como los más importantes detalles de su vida, de su proceso, y de las personas que intervinieron en él, pueden verse en el libro *Doña Mariana de Pineda...* etc., por el Excmo. señor don José de la Peña y Aguiar, pudiendo también servir para ilustrar el asunto, diversos folletos de los publicados en Granada de 1835 á 1840 en conmemoración del triste suceso.

DON TOMAS LA CHICA.—29 de Julio de 1831.

La causa porque fué llevado al patíbulo don Tomás la Chica fué el haber encontrado la policía en su domicilio unos papeles escritos cuyo carácter de letra era igual ó parecido al de unos pasquines que se colocaron en algunas calles de Madrid en sentido constitucional en 14 de Marzo de 1831.

La sala primera de Alcaldes de Casa y Corte sentenció al infeliz la Chica á la pena se horca, en la cual pereció tras de habérsele hecho sufrir grandes crueldades, con el ánimo de que declarase quiénes eran sus cómplices. Después de espirar el reo «se le puso al pecho un cartel que decía: *Por traidor* según explicaba la *Gaceta* al dar cuenta de aquel nuevo crimen del absolutismo.

JOSE TORRECILLA.—20 Agosto de 1831.

Era Torrecilla doctor en Medicina, entusiasta por las ideas liberales y estaba adornado de bellísimas cualidades de carácter.

Fuó preso á causa de una páfida delación la noche del 17 de Marzo de 1831, en que también cayeron en manos de la policía calomardina, Miyar, Olózaga y Biengastán, conocidos en Madrid por sus ideas.

El *Diario Mercantil de Cadix* daba así la noticia de la muerte del malaventurado Torrecilla:

«Madrid 22 de Agosto.—En virtud de sentencia dada por los señores alcaldes de la Real Casa y Corte ha sufrido anteayer la pena de muerte en horca, poniéndosele al pecho un cartel que decía: *Por traidor*, don José Torrecilla procesado como cómplice y director de tramas revolucionarias. Murió con las más vehementes pruebas de cristiano arrepentimiento.» *Diario Mercantil*.—Núm. 5.405—30 Agosto).

DON JOSE MARIA TORRIJOS Y SUS 52 COMPAÑEROS.—11 de Diciembre de 1831.

Imposible es contener la indignación que rebosa en el pecho al escribir el nombre del valiente Torrijos, recordando su muerte y la de sus cincuenta y dos compañeros villanamente asesinados por el general González Moreno... ¿Habría persona tan dura de corazón, tan fanática y miserable que niegue al verdugo de Málaga la maldición eterna, y niegue al noble Torrijos y sus amigos lugar señaladísimo entre los más ilustres mártires de la libertad?

Los detalles de aquel hecho espantoso son harto conocidos para detenerme á relatarlos en estos ligeros apuntes. La manera infame con que González Moreno atrajo al caudillo liberal, los detalles de la prisión, la rabia insana con que se verificó la ejecución, todo esto lo ha consignado la historia, y en sus páginas vivirá por siempre.

«Reclamó Torrijos—dice Guillén Robles—en pró de los infelices que salieron de Gibraltar ignorando el objeto de la expedición, y no se le oyó... Reclamó el presbítero D. Francisco Vicaria en pro de un niño grumete, y enloqueció al ver que fusilaban al inocente... La barbarie llegó hasta negarles alimento, tanto que Torrijos tuvo que pedir pan y agua á los religiosos, y al día siguiente se consumó el sacrificio. Los muertos, arrojados en los carros de la basura, fueron conducidos por presidiarios al cementerio.» (*Historia de Málaga y su provincia*).

En la *Vida del general D. José María Torrijos y Uriarte*, publicada por su esposa doña Luisa Saenz de Viniegra en 1843, se encuentran todos los documentos y noticias relativas á aquel tristísimo suceso. Aquí me limitaré á copiar la relación de las víctimas, según el *Extraordinario de la Gaceta de Madrid* de 15 de Diciembre de 1831. (Núm. 155).

D. José María Torrijos, general.—D. Juan López Pinto, teniente coronel de Artillería.—D. Roberto Boyd, oficial inglés.—D. Manuel Flores Calderón, Diputado en 1823.—D. Francisco Fernández Gollín, diputado, ministro en 1823.—D. Francisco Ruiz Jara, primer ayudante de la M. N., de Madrid.—Don Francisco de Borja Pardo, comisario de Guerra.—D. Pablo Verdeguez de Ovilla, sargento mayor de la M. N.—D. Juan Manuel Bobadilla.—D. Pedro Manrique.—D. Joaquín Cantalupe, oficial (hijo del general Real).—D. José Guillermo Cano.—D. Angel Hurtado.—D. José María Cordero.—D. José Cortés.—D. Francisco Arenas.—D. Manuel Vidal.—D. Ramón Ibañez, piloto de altura y oficial de la M. N.—D. Santiago Martínez.—D. Domingo Valero Cortés, capitán de la M. N. de Valencia.—D. José García.—D. Ignacio Alonso.—D. Antonio Pérez.—D. Manuel Andreu.—D. Andrés Collado.—D. Francisco Julián.—D. José Olmedo.—D. Francisco Mora.—D. Gonzalo Marquez.—D. Francisco Benaval, oficial de la columna de Isla de León en el pronunciamiento de 3 de Mayo de 1831.—D. Vicente Jorge.—D. Antonio Domenech.—D. Francisco García.—D. Julián Osorio.—D. Pedro Muñoz.—D. Ramón Vidal.—D. Antonio Prada.—D. Magdaleno López.—D. Salvador Lledó.—D. Juan Sanchez.—D. Francisco Arcas, capitán de buque mercante.—D. Jaime Calabazas.—D. Lope de Lopez.—D. Vicente García.—don Francisco de Mundi.—D. Lorenzo Cobos.—D. Juan Suarez.—D. Manuel Bado.—D. José María Galisís.—D. Esteban Suay Feliu.—D. José Trivy Marquedal.—D. Pablo Castel Palicer.—D. Miguel Prats Preto.

EL CORONEL MARQUEZ DE LA VEGA.—9 de Marzo de 1832.

Era natural del pueblo de Villa Gonzalo (Badajoz), donde había nacido en 1777. Ingresó muy joven en el ejército, se distinguió en gloriosas acciones de la guerra de la Independencia y se retiró en 1813 con el grado de coronel.

Por sus ideas liberales fué muy vigilado de 1814 á 1819 en Sevilla, donde residía, y al comenzar la reacción de 1823 se vió obligado á ocultarse por algún tiempo, temiendo los excesos de los realistas.

Cuando la expedición de don Salvador Manzanares, el coronel Marquez de la Vega acudió á reunirse á los liberales que supo acababan de desembarcar en Benheavis, pero conocido el fracaso de la tentativa dirigióse á Extremadura para pasar la frontera ocultándose en Portugal.

Antes de llevar á cabo su propósito fué capturado en Diciembre de 1831 y llevado á Sevilla, donde se le formó causa, de la que salió condenado á la pena de horca, á pesar de la elocuente defensa del ilustre jurisconsulto don Manuel Cortina, y á pesar de las muchas é importantes personas que influyeron en favor del reo.

Pereció Marquez de la Vega en la horca en la plaza de San Francisco el 9 de Marzo de 1832 y al cue-

llo del cadáver se colocó un cartel que decía: *Por traidor al Rey*.

En el folleto que dimos á luz en 1896 titulado *Don Bernardo Marquez de la Vega: Memorias de la reacción absolutista*, pueden verse con mayor extensión los detalles más curiosos acerca de esta víctima liberal.

Y corto aquí, dejando de indicar centenares de asesinatos parecidos, por no hacer interminable la tarea.

En los folletos que pienso publicar relatando *Los crímenes del absolutismo* en el siglo presente, mayores si cabe que los del carlismo, del que es generador, se verá que la reacción del 14 al 20 proscribió 15.000 patriotas, la del 23 al 33 muy cerca de 20.000 y que en el caldoso perdieron la vida unos 6.000. El historiador Miguel Agustín Príncipe añade á este número los que fueron á presidio por sus opiniones políticas, y calcula que desde el 2 de Mayo de 1808 hasta la muerte de Fernando, salimos por día á seis desterrados y pico, á cuarenta y un muertos en el campo y á ajusticiado y pico diario, es decir, unos doce mil de los últimos.

Júzguese por estos antecedentes lo censurable de la conducta de los periódicos liberales que, á pretexto de informar á sus lectores de lo que ocurre, alientan ahora la insurrección carlista, cuyo triunfo traería forzosamente aparejado crímenes iguales, si no mayores.

Lerroux y Luna continúan en la cárcel, sin que, á pesar de esto la guerra acabe, la victoria nos sonría, ni el calor disminuya.

¿Cómo estará el gobierno, viendo que una medida tan trascendental como la prisión de esos dos periodistas, no ha producido los beneficios efectos para la patria que él esperaba!

Así nada le sale bien, ni sabe ya por donde se anda el pobre gobierno.

El chasco fué de primer orden.

Presentóse en San Ildefonso un caballero encargando una novena encaminada á que no bajasen mucho las Cubas.

El párroco, en vez de contestarle que Dios no se mezcla en esos enjuagues, discutió el precio, y convino en perpetrarla por 500 pesetas.

Se celebró la novena con gran pompa y solemnidad, y efectivamente, el papel bajó que era un gusto por aquellos días.

Cuando le presentaron la cuenta, el caballero se negó á pagarla, por incumplimiento de contrato. Si él hizo la novena para que el papel no bajase y había bajado, claro era que el contrato no se había cumplido. Cuando subieran las Cubas, entonces pagaría.

Calcule mis lectores cómo se pondría el cura. Furioso y dado á dos mil demonios, insiste en apañar las 500, y al efecto ha presentado denuncia en el juzgado de guardia.

Mal veo el asunto para el curiano, como no se las arregle para que telegrafien desde arriba á las bolsas europeas la orden para la subida de las Cubas.

Aparte que el otro puede hasta creer que no se ha tramitado el asunto con arreglo á las órdenes celestiales que rijan en la materia, ó que ha tratado de dársele un timo; en cuyo caso el que debiera querellarse sería él.

Lo que le aconsejo hacer, con el objeto de que se establezca jurisprudencia en estos tratos y contratos místico-terrenales.

Se ha constituido en Francia una sociedad de Beneficencia, titulada *La obra del bocado de pan*, y que da éste á todos los menesterosos que se presentan en sus locales, «sean hombres, mujeres, niños ó ancianos, sin distinción de nacionalidad ó religión», cosa incomprensible para nuestros beatos, que solamente socorren á los que acreditan ser católicos.

Aunque más sorprenderá esto que voy á decir: la dirección de esa sociedad la ejercen tres vicepresidentes y un secretario, de los cuales uno es rabino, otro pastor protestante, otro cura católico, y el secretario masón.

Esto es equidad y justicia. Lo de aquí es inhumanidad, cuando no estafa, cuando no robo. Todo, menos religión; todo, menos caridad.

Por si el párroco de Bétera tenía la culpa de que hubieran separado al Vicario, muy querido en aquella villa, se armó el gran jollín, apedreando los vecinos la casa rectoral y dando mueras.

Desgraciadamente llegó á tiempo la guardia civil para evitar un curicidio.

GERMINAL

POESÍA CRISTIANA

Telégrafos, teléfonos,
luz conquistada al rayo,
cables, motores, máquinas,
progreso universal...
¡Oh tiempos asombrosos!
¡Oh inteligencia humana!
¡nada resiste al ímpetu
de tu poder triunfal!

Y en tanto, el hombre siempre,
enteramente el mismo,
sin que consiga nunca
su estéril ambición,
ni realizar sus locas
constantas ilusiones
ni del humano vicio
negarse á la impulsión.

¡Ay! Todas las modernas
logradas invenciones
y atléticos esfuerzos
de nuestro humano afán,
y todas las conquistas
del pensamiento humano
que al mundo tantas glorias
y tanto impulso dan,

no evitarán que el íntimo
fulgor de una mirada
como la chispa eléctrica
sacuda el corazón,
ni que con fuerza incógnita
recónditos motores
hagan que rauda estalle
sin frenos la pasión!

No lograrán que el hombre
con sus primeras canas
al ver que desaparece
su fuerte ardor viril,
descubra el dulce bálsamo
con que en dichosa aurora
recobre archipotente
la fuerza juvenil!

Salvamos las fronteras,
luchamos con los mares,
rompemos las montañas,
soñamos con volar;
y en rayos más intensos
que los del sol radiante,
del cuerpo humano al fondo
logramos penetrar.

LA GRAN INFAMIA FIN DE SIGLO

Un jesuita de la casa que tiene la Compañía en Fiesole (población de las cercanías de Florencia) *interviewé* (1) por el corresponsal de una revista irlandesa (*The future of Ireland*), ha dado las respuestas que van condensadas á continuación y cuya desvergüenza llena de asombro al periódico *La Patrie*, que las reproduce:

«Los pueblos *soi disant* civilizados—dijo el *loyola*—son tan romos que no tienen idea de la Compañía de Jesús».

«Nosotros no reconocemos patria, ni rey, ni papa, y todos los medios son buenos para nuestros fines de asentar el reino de Jesús en toda la redondez del planeta, siendo nuestro General el Supremo Jefe con poderes ilimitados del Divino Señor, y nosotros los ejecutores de sus decisiones, obedientes á sus mandatos como los cuerpos materiales obedecen á la ley de la gravitación.»

«Para nosotros no hay España, ni Francia, ni América, ni Oceanía. Nuestra patria es el mundo, el absolutismo más absoluto nuestra forma de gobierno; el dinero nuestra fuerza; y la imbecilidad humana la gran palanca de nuestras combinaciones.»

«Somos, pues, carlistas en España; miguelistas en Portugal; resucitaríamos en Francia la monarquía extinguida en Frohsdorf, y nos consideraríamos felices teniendo al macho (sic) de D. Carlos en Francia y al cascarrabias de su hijo en Madrid.»

«Nuestros mejores amigos claro es que son Ingla-

(1) El motivo de la "interview", fué lo dicho por "The Standart", del dinero dado por los Estados Unidos á los carlistas españoles.

Mas ¡ay! que no evitamos
que la ambición nos mine,
ni huir las atracciones
del oro tentador,
ni que los celos maten,
ni que en tenaz tormento
devoren nuestras vidas
la envidia y el rencor!

¿Ni qué progreso el nuestro
si hay seres á millones
llorando noche y día
su condición fatal,
y mientras los inútiles
en la abundancia nadan,
para ellos es la vida
desconsolado erial?

Ved las inclusas, llenas
de expósitos sin nombre;
de pobres numerados
las cuartas del cuartel;
llenas las mancebías
de carne humana en venta;
los hospitales llenos
de pobres á granel!

Viviendo en sombra eterna
bajo las hondas minas
calor prestando al mundo,
la raza más viril;
los niños con libreas
sirviendo al poderoso;
muriendo en los combates
la juventud febril!

Llenos los amplios claustros
de seres egoístas
comiendo en santa holganza
seguro y blando pan;
y en los glaciales bancos
de los suntuosos parques
durmiendo los mendigos
que no amanecerán!

Huyendo mar afuera
los tristes emigrantes
que á la inclemente Europa
maldicen al partir,
buscando en otros climas
lejos del patrio suelo,
defensas de la vida,
derechos de vivir!

Las manos temblorosas
tendiendo el triste anciano,
que ochenta años al yunque
pasó en labor igual,
hallando en recompensa
tan mísero y tan viejo,

su lecho en el arroyo
su tumba en el portal!

En ricos mausoleos
los célebres ladrones,
con epitafios de oro
que al sol roban su luz,
y al hoyo, amontonados
en ignoradas haces,
los pobres, sin más títulos
que la modesta cruz!

¡No! Mi progreso es otro,
y de mis tiempos dudo!
Y del dormido campo
en la ancha soledad,
á los templados rayos
de la amorosa luna
y de los astros viendo
la eterna inmensidad,

á la Suprema Fuerza
que tantos mundos rige
dirijo yo á mis solas
llorando mi oración:
—¡Señor! Al hombre inspira,
y haz que su genio logre
á tantas desventuras
la ansiada solución!

Tras tanto y tan inmenso
saber, y gloria tanta,
las obras de los hombres
cual humo pasarán,
y todos ¡ay seremos
bajo la tierra un día
montón de blancos huesos
que al polvo tornarán...

¡Oh no! Sembremos antes
plantel de nuevos gérmenes,
y el hombre al hombre encuentre
consuelo en su dolor!
Infúndenos la ciencia
que ansioso el mundo espera;
remedio á las desdichas,
y universal amor!

Haz que de los estériles
campos del mundo viejo,
surjan la vida nueva
y el mundo fraternal;
y tras las negras sombras
en que los hombres viven,
renazca el sol que alumbre
fecundo germinal!

EUSEBIO BLASCO.

Monte de Igueldo, Octubre de 1895.

terra y los Estados Unidos; son los dueños del mar, tienen territorios en todos los puntos del globo, y como nosotros estamos en todas partes, no hay alianza ni más racional, ni mas conveniente para ellos y para nosotros. Por eso, en previsión de bullangas, en previsión de que nuestras *piaras* empiezen á dar coces y á tirar bocados en un momento de pasajera locura, nuestros edificios están BAJO EL PROTECTORADO INGLÉS.»

«Cuando nos reunimos en Consejo no miramos á Francia, ni á Bélgica, ni á Irlanda, si no á la Compañía; y AHÍ TIENE USTED, CLARO COMO EL MEDIODÍA, EL QUE TOMEMOS, PARA LOS CARLISTAS ESPAÑOLES, DINERO DE LOS YANKIS.»

«Somos los niños mimados de las familias porque lo somos de las mujeres. No hay nadie más tolerante que nosotros con las pasiones, con tal de que nos sean esclavos los entendimientos. Nosotros perdonamos todos los pecados de la vanidad y DE LA CARNE, y abrimos á las encantadoras picarueles que nos los confiesan una y cien veces las puertas del cielo, á condición de que sus preciosos dedos hagan la cruz contra los pícaros herejes que se llaman *sabios* y *librepensadores* y *liberales* y *hombres de progreso*.»

«Como el clero secular es salvaje y el regular está muy dividido, sacamos partido del segundo, y tratamos á puntillones al primero, dejándole sólo las migajas que caen de nuestra mesa, los desperdicios de nuestros festines, las ceremonias, sermones, etc., que no nos convienen, y el servicio parroquial modesto, prometiéndole honores y riquezas si traen el absolutismo, con la predicación á los brutos, en las aldeas, y con el trabuco en el campo.»

«Nuestra fuerza es el dinero y lo sacamos de las

reuniones aristocráticas, del confesonario, de la manía del fanatismo, agravando siempre, por el terror, la enfermedad; del testamento; de las compañías de Navegación; de la inmensidad de acciones que poseemos del *Credit Lyonnais*, de Monte-Carlo, de cuantos negocios pingües hay en el planeta. Con el dinero somos invencibles. Solo el *Sagrado Corazón de Jesús*, en sus diversas explotaciones, nos produce una cantidad exagerada de millones anualmente.»

«Desde que se nos ocurrió soltar las monjas, en variedad de hábitos, pero formando todas un ejército colosal para la explotación de la caridad, de la que guardamos el 50 por 100, somos ya varias veces más ricos que las sociedades más ricas del mundo.»

«Somos (y esto nos da inmensa fuerza en todos sentidos) LOS ESPÍAS DE LA RAZA SAJONA EN LA RAZA LATINA.»

«Repito á usted—insistió el *loyola*—que no somos suizos, ni belgas, ni italianos, ni nada más que jesuitas; y nos servimos de las guerras entre las naciones cuando conviene á nuestros fines, como ahora la de los norteamericanos contra España.»

«Nos conviene la victoria de los Estados Unidos en muchos conceptos.»

«En Filipinas, para ser los dueños del país, con exclusión absoluta de las demás comunidades religiosas que nos han hecho siempre ventajosa competencia.» Por eso hemos tratado constantemente de sublevar al indio contra el traile, sabiendo que con la protección inglesa quedaríamos nosotros explotando sin trabas el fanatismo del indio.»

«Los padres de la Compañía norteamericanos, é ingleses, obedientes á la orden del General y del Consejo, han explotado la conveniencia de los Estados Unidos de perturbar á España, y, como los insurrectos tagalos y los insurrectos cubanos, han obtenido esos padres en París mucho dinero de los norteamericanos para comprar cuanto moral ó material, plumas y fusiles, sea necesario para el triunfo de los carlistas. Ya en 1873 dieron los padres ingleses dos mil fusiles al carlismo, pues si bien los agarró el gobierno, tuvo que devolverlos porque la escuadra inglesa se apoderó, para obligarle á ello, de algunos buques de guerra españoles en las aguas de Cartagena.»

«Nos conviene, para dar pretexto al carlismo de tomar las armas, una paz con pérdida de territorios, y nos hemos alegrado mucho de que nuestro amigo el obispo de Santiago de Cuba contribuyera tanto á la capitulación.»

«Tuvimos un disgusto con la revuelta de los chiquillos en la Universidad de Bilbao. Claro es que los padres no podían dejarles salir á chillar contra los yankis. Es no conocer nuestra institución.»

«Somos los dueños del mundo. De nuestros colegios salen miles y miles de jóvenes que son esclavos nuestros, porque tenemos buen cuidado de hacerles LA OPERACIÓN INFALIBLE para conseguirlo, para concluir con la soberbia humana: castrarles las inteligencias, imposibilitar la generación de las ideas liberales, lo cual se consigue con una exageradísima gimnasia de las memorias, llenándolas y haciendo echar en ellas raíces profundas, á lo que á nosotros nos conviene: mucho, mucho latín, y griego y hebreo y Historia Sagrada y Textos Sagrados y Humildad y Mónita y refinada hipocresía y odio al liberalismo y al progreso que va descarrilado; y como todos los medios son buenos para lograr nuestro fin, halagar las pasioncillas y las calaveradillas y las cochínadillas de los muchachos, que luego nos adoran y ni ven ni sienten más que con nuestra educación; y no hay fuerza que los arranque de nosotros porque no han aprendido más desde que nacieron.»

«Dueños del niño y de la mujer, nuestra fuerza es incontrastable mientras exista en el mundo la sotana negra como único camino, en la tierra, para ir á la gloria. Y no hay sotana ni hábito que nos haga la competencia, porque nadie tiene ni nuestro programa, ni nuestra organización, ni nuestro dinero, ni nuestros esclavos, ni nuestros aliados.»

«Adelantamos en todas partes. En Francia concluiremos con la República-democrática. No hay quien ose oponerse al establecimiento de las distintas asociaciones devotas del *Sagrado Corazón de Jesús*, ni de San Luis Gonzaga, ni á nuestras enseñanzas; y hemos conseguido encontrar una guerra religiosa contra los judíos y tener al ejército á nuestro lado al espirar el siglo XIX; y entraremos dueños del mundo en el siglo XX.»

«Suprimimos lo que nos estorba, sea rey, presidente, político de campanillas, general, ó lo que fuere necesario.

Tenemos á nuestro servicio el anarquismo, que sin dar luz ni progreso, pone sólo espanto y desaliento en

la sociedad, que viene á cobijarse medrosa bajo nuestras solanas. Tenemos nuestros hombres en los partidos avanzados, y periódicos rabiosos; y mantenemos la disidencia eterna en los partidos liberales monárquicos; y la imposible organización de los republicanos; y el odio, sin bandera, en las masas de obreros.

Suprimimos á Enrique III y Enrique IV y tratamos de suprimir á Luis XV de Francia y á Humberto en Italia; y suprimimos á Carnot; y Angiolillo suprimió á Cánovas en España, para que la monarquía constitucional perdiera el gran elemento conservador, y al llegar los conflictos que se avecinaban, desacreditados los liberales, fuera el absolutismo (carlismo) inevitable.»

«Tratamos en Barcelona de suprimir á Martínez Campos que acabó con el carlismo en la guerra última, y lanzaron bombas los anarquistas en la Cámara francesa y en el Liceo de Barcelona, en odio al teatro y al régimen parlamentario.»

—«Pero ¿qué es eso del reino de Jesús en la Tierra?—le preguntó el corresponsal del *The future of Ireland*»

—«La obra de Loyola—contestó el jesuita de Fiesole.»

—«Pero ¿qué obra?»

—«Ser dueños absolutos de los pensamientos, las almas y los cuerpos y los bienes de los seres humanos, y explotar todo eso en nuestro provecho, *ad maiorem Dei gloriam*. Concluir con el liberalismo, ante todo con el monárquico; ser nosotros los gobernantes de la tierra y atajar el progreso que va descarrilado...»

—Y las máximas del Evangelio de Jesús?

—Tocante al Evangelio, lo que hay en él de verdad, NADIE PUEDE INTERPRETARLO NI EN SU ESENCIA, NI EN SU LETRA, más que la sabiduría de los hijos de Loyola.»

Esa interview es la demostración matemática de la soberbia brutal, en brutal decadencia. Al historiador P. Mariana que defendió el regicidio en su famoso libro *De rege* al astrónomo P. Sechi (librepensador) y al P. Isla, ha sucedido, con excepción del ilustre P. Mir) una colección de majaderos, de bandidos y de artistas cursis, que con sermones llenos de porquerías, sus libros que han execrado todas las personas dignas, y su desconocimiento absoluto del nivel intelectual de los pueblos, viven aun, en horrible decadencia, gracias á la ignorancia y los vicios de unas cuantas beatas, al dinero de los tontos y á los restos de su organización.

Lo único hábil que han hecho en España es la creación de los *integros*, los cuales, sin dejar de ser jesuitas y por ende carlistas, aparecen como sus enemigos; llegan hasta la derecha del partido conservador, ocupan puestos públicos, están en todos los secretos de gobierno; hasta son ministros y están dispuestos á irse con don Carlos en cuanto reciban la orden del general de la Compañía.

El ser dueños de la Corte del Vicio, del juego en Monte Carlo, ha contribuido no poco á su descrédito, además de su ignorancia y de que la luz se abre paso.

En Francia los desprecian, á pesar de que los apoyan los anarquistas y Drumont y Rochefort.

En las repúblicas hispano americanas, si tienen influjo en Colombia, en cambio los han echado á puntillones del Ecuador, y no tienen cabida ni en Méjico, ni en la república Argentina. De los ingleses ya hemos dicho que no son mas que despreciables y asquerosos espías.

El inmortal conde de Aranda decía, con gran aplauso del mejor de los monarcas, el gran Carlos III, «que mientras no se disipe la nube negra del jesuitismo, no lucirá el sol de la felicidad en España.»

Los jesuitas deben recordar las fechas 17 de Julio de 1834 y 9 de Mayo de 1836. Los españoles de 1898 debemos hacer fiesta nacional del 9 de Marzo y recomendar el Gobierno á todos los pueblos, que manden alzar, en la mejor plaza, una estatua de Mendizábal.

¡Bendita sea la memoria de Narvaez, González Bravo, San Luis, Moyano, O'Donnell que, interesados de veras en el bien de la patria, no dejaron que se violase la ley de 9 de Marzo de 1836, y con sus gobiernos, ni las comunidades religiosas ni el carlismo existieron en España!

X.

Londres 23 Julio de 1898.

LA PAZ Y LA RELIGION

Según dicen algunos periódicos, el dinero de San Pedro ha sufrido durante el mes último una baja de 300.000 francos, á consecuencia del estado de guerra en que se encuentran España y los Estados Unidos.

Después de esta noticia comprendemos el interés que el Santo Padre siente por que termine cuanto

antes una guerra que tan hondamente perjudica sus intereses.

España es la nación católica por excelencia, y la República norteamericana la nación que más dinero da al Vaticano en tiempos normales. Y León XIII, amando por igual á ambas naciones, desea cuanto antes que venga la paz, seguro de que con esta solución no se enajena las simpatías de los yankees, pues después de las catástrofes de la guerra la paz forzosamente ha de ser favorable á ellos.

Además, para las creencias religiosas que dominan en España, resulta perniciosa y disolvente la continuación de la guerra. Conviene acabarla cuanto antes, pues hasta las gentes de más obtuso sentido se fijan en lo absurdo que resulta el hecho de ser un pueblo archicatólico vencido por una nación de herejes protestantes, después de haber pedido en vano á Dios con rogativas, procesiones y ceremonias de todas clases que nos concediera la victoria.

Bien es verdad que no hay que culpar á Dios de nada. A pesar de su inmensa sabiduría debe estar aún perplejo á estas horas, viendo que si nosotros por una parte, como buenos católicos, le pedíamos la victoria para España, el cardenal Gibbons, con sus siete millones de católicos yankees y con autorización del Papa, la pedían también para los Estados Unidos; y en este conflicto entre dos deberes, ha creído lo más prudente permanecer mano sobre mano, dejando dogmatizar y decidir las cuestiones á San Cañón y Santa Coraza.

Si, que se ajuste pronto la paz. Podrá no convenir ésta á la dignidad de España; resultará incierto el porvenir nacional si los enemigos nos imponen dolorosas humillaciones; pero le conviene al Sumo Pontífice que esto se acabe, y debe acabarse. Con la paz, ya no sufrirá el dinero de San Pedro esa baja de 300.000 pesetas, que á estas horas no sólo la lamenta el cardenalato con sus pajes, sino que la llora hasta la guardia suiza, derramando místicas lágrimas sobre sus fusiles vírgenes. Con la paz no estará ya en vilo como hasta hoy el prestigio de la santa religión, á la que tantos favores debemos.

Sólo en este siglo llevamos entregados á los representantes de las sacrosantas creencias españolas miles de millones... ¡qué sé yo!, enormes sumas con las que podrían haberse construido escuadras mucho más grandes que la de Juglaterra.

Muy bien gastado. Las naciones herejes, comulgando en el impío principio de «guárdate y Dios te guardará», han empleado su dinero en el materialismo de cañones, acorazados, industria militar, etc.; nosotros, más espiritualistas, más elevados, menos materialistas, hemos vuelto los ojos á lo alto, y gran parte de nuestra fortuna nacional la hemos dedicado á sostener infinitas y bien retribuidas comunicaciones con la divinidad, seguros de que ésta no había de faltarnos apenas la llamásemos. Y siguiendo cada cual su sistema, hemos de reconocer no estábamos mal prevenidos para la lucha.

Relate quien quiera la fuerza y número de las escuadras, arsenales y ejércitos de las naciones impías. Nosotros por nuestra parte hemos de decir con intensa satisfacción, que contamos en esta nación con 21.500 parroquias, 2.000 ermitas en despoblado, 62 catedrales, 33 seminarios y 100 colegiatas. Tenemos en activo servicio: 9 arzobispos, 46 obispos, 543 dignidades, 1.239 canónigos, 16.981 párrocos, 23.698 beneficiados, 5.871 tenientes de cura, 10.876 sacristanes, 5.533 acólitos, 31.244 capellanes y 774 ordenados de Órdenes menores. Este es, como si dijéramos, el ejército regular; no contamos para nada ni conventos, ni frailes, ni monjas, ni beatas de ninguna especie.

Tenemos, pues, dedicados al culto católico ordinario, 23.695 edificios, en su inmensa mayoría grandes, hermosos y soberbios, y 91.814 hombres pagados religiosa y espléndidamente para que recen é interpongan su influencia por nosotros.

La cosa estaba bien prevista. Para combatir con naciones protestantes y republicanas ¿hay nada tan lógico como oponer á su fuerza material, mecánica y grosera, el poder celestial que permitía á Santiago en los tiempos de Mari-Castaña matar treinta mil moros en un rato? Por desgracia el ensayo ha salido desigual, y el Dios de las batallas ó ha faltado á la cita ó se ha ido con los otros.

Después de esto, justo y lógico es que la Iglesia y su más prestigioso representante pidan la paz. La paz es en esta ocasión un telón salvador que cae oportunamente, ocultando un fracaso antes de que se aperciba el público inocente.

BLASCO IBÁÑEZ.

Durante el último año económico estuvieron á cargo de la Casa Expósitos de Murcia 155 niños, de los cuales murieron 133 por falta de alimentación.

En Cádiz viene ocurriendo casi lo mismo desde hace tiempo, y en Córdoba ídem ídem.

En Madrid es un verdadero horror lo que ocurre; pero tienen tan perfectamente organizado el negociado del Silencio, que ni Dios sabe lo que en la Inclusa ocurre.

Indagaré lo que pueda, para demostrar que las Diputaciones provinciales merecerían ser suprimidas, no por sus inmundidades, si no en nombre de la humanidad.

LOS CRIMENES DEL CARLISMO

Con los tres que á continuación se anuncian queda completa la colección.

Folleto 43.

LOS LIBERALES DE ANTAÑO.—LOS CARLISTAS GOBERNANDO.—INMORALES Y FARSANTES.—DESLEALTADES Y TRAICIONES.—TERMINAN COMO EMPEZARON. EN LA EMIGRACIÓN.—LOS TRABUCAIRES.—EL CARLISMO TRIUNFANTE EN MADRID.—ESCEMAS VERGONZOSAS EN PALACIO.—MÁS CRIMENES.

Folleto 44.

CALUMNIAS DEL CLERICALISMO PARA EXCITAR EL FANATISMO.—OPINIONES DE CATÓLICOS PROBADOS CONTRA EL CLERICALISMO CARLISTA.—LOS FRAILES CONTRA LA LIBERTAD.—RETRATO COMPLETO DE CARLOS V.—EL VATICANO DEFENDIENDO EL ABSOLUTISMO.—CURAS LIBERALES.—EL CARLISMO APODERADO HOY DE ESPAÑA.

Folleto 45.

ENSAYOS DE GOBIERNO CARLISTA.—RECAPITULACIÓN.—LA RESTAURACIÓN RESUCITANDO EL CARLISMO.—UNIÓN DE LOS LIBERALES.—PATRIOTAS DE ANTAÑO.—¡ENERGÍA Y ENERGÍA!—MEDIDAS QUE DEBEN TOMARSE AL ESTALLAR LA GUERRA.—LA MENTEGATEZ, LA INMORALIDAD Y LA IGNORANCIA ENDÉMICAS EN DON CARLOS.—EL PATRIOTISMO DE LOS CARLISTAS.—RECUERDO AL EJÉRCITO.

Cuarenta y cinco folletos á 15 céntimos. Para los suscriptores á diez.

LA RELIGION AL

ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRETA

Hemos puesto á la venta la 24ª edición de esta obra incomparable.

Precio 2 pesetas.—1 para los lectores de EL MOTIN.

CIENCIA Y RELIGIÓN

POR

MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Precio 2 pesetas.—1 para los lectores de EL MOTIN.

EL MOTIN

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTIN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Ruiz, 4, bajo.

MADRID.—IMPRENTA, LIBERTAD 29.